

## CARACTERIZACIÓN DEL EJERCICIO PROFESIONAL DEL ORIENTADOR EN ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES DE LA REGIÓN DEL BÍO - BÍO<sup>1</sup>

### *Characterization of the Counselor's Professional Practice in Schools of the Region of Bío Bío*

Alejandro Villalobos Clavería<sup>2</sup>

Marjorie Baquedano Rodríguez<sup>3</sup>

Yenia Melo Hermosilla<sup>4</sup>

Cristhian Pérez Villalobos<sup>5</sup>

#### **Abstract**

*Complexity of the new role of nowadays counselors, as a teacher and guide in people formation, show the need of understand their actual professional development, through both describing this daily practice as identifying their innovations demands.*

*In order to characterize the quotidian performance of counselors who work in schools of Bío-Bío region, 96 counselors were on-line surveyed, including those professionals that work in public and private educational institutions.*

*Outcomes show that vocational counseling is one of the most relevant activities in counselors work, but test and questionnaire use are more frequent in scientific-humanistic schools. Also, particular schools use a wider variety of instruments to assess their students. Finally, there is coherence between importance that counselors assign to an activity and how frequent it is.*

**Key words:** *Counseling - counselor's professional activity - professional identity.*

---

<sup>1</sup>Resultados parciales del proyecto de investigación FONIDE N° 511099: "Construcción, validación y estandarización de un cuestionario de auto-percepción de preferencias y habilidades vocacionales en alumnos de enseñanza media".

<sup>2</sup> Doctor en Educación. Universidad de Concepción, Chile. E-mail: avillalo@udec.cl

<sup>3</sup> Magister en Investigación Social y Desarrollo. Universidad de Concepción, Chile.  
E-mail: mbaquedano@udec.cl

<sup>4</sup> Doctora en Educación. Universidad de Concepción, Chile. E-mail: ymelo@udec.cl

<sup>5</sup> Magister en Psicología. Universidad de Concepción, Chile. E-mail: cperezv@udec.cl

## **Resumen**

La complejidad del nuevo rol del orientador, en tanto educador y guía para la formación del sujeto, plantea la necesidad de comprender el actual desarrollo profesional del orientador, expresado en la práctica habitual de su labor formativa, como también de conocer sus demandas de innovación.

El presente artículo tiene como objetivo caracterizar el quehacer cotidiano del orientador que se desempeña en establecimientos educacionales de la región del Bío-Bío, a través de la sistematización y el análisis de la información obtenida a través de una encuesta en línea que respondieron 96 orientadores de establecimientos municipalizados, particulares subvencionados y particulares pagados.

Los resultados revelan que la orientación vocacional es una de las principales actividades dentro del quehacer del orientador, aunque el uso de tests y cuestionarios es más frecuente en los establecimientos científico-humanistas. Asimismo, los establecimientos particulares utilizan una mayor gama de instrumentos de evaluación de los alumnos. Por último, existe coherencia entre la importancia que el orientador asigna a una actividad y la frecuencia con que la realiza.

**Palabras clave:** Orientación - actividad profesional del orientador - identidad profesional.

## **A modo de presentación**

Hoy día, los desafíos y la complejidad que presenta la sociedad contemporánea requieren de un mayor aporte de la educación en la formación del sujeto para el siglo XXI. Una de estas facetas la constituye la preparación del alumno para la vida adulta, en la cual, el desarrollo personal, vocacional y profesional suelen ser indicativos de la madurez alcanzada.

En este contexto, para responder al desafío que significa el desarrollo de su alumnado, el sistema educativo, ha organizado un área vinculada a la Orientación y la formación humana de sus alumnos. Esta área curricular organizada en los

Objetivos Fundamentales Transversales (OFT), en los programas de estudio para la Orientación en la Enseñanza Básica, como también en los diversos decretos y normativas existentes, ofrecen propósitos, contenidos, sugerencias y procedimientos para abordar la problemática del desarrollo infanto juvenil de los alumnos en los establecimientos educacionales, tanto a nivel nacional como regional.

De igual forma, las actividades lectivas que se presentan en las horas de Consejo de Curso, las actividades curriculares y extra programáticas, la formación de centros de alumnos, entre otros, son expresiones de una intensa labor formativa que es desarrollada por el profesor jefe o docente de asignatura, pero cuya responsabilidad en el diseño, gestión y supervisión se debería encontrar a cargo de un profesor orientador, consejero educacional y vocacional u otro profesional similar.

Ahora bien, la labor de la orientación educativa al interior de los colegios y escuelas, no siempre es reconocida ni valorizada por su respectiva comunidad, ya sea por desconocimiento de su rol, la falta de una identidad profesional definida, la variedad y abundancia de funciones y tareas que son asignadas al área de orientación, la ausencia de profesionales competentes y con formación específica, o por su desvinculación con el proceso de enseñanza aprendizaje.

A nuestro juicio, estas razones y otras similares, son factores que tienden a desvirtuar el rol formativo de la labor orientadora y a reducir el proceso educativo a una simple preparación para responder pruebas nacionales de rendimiento o de selección universitaria, situación que explica la lógica de aprendizaje que ocurre en los colegios y liceos de nuestra región, donde el aprendizaje se expresa en una nota, un número o un concepto, sin dar espacio a la reflexión, la crítica, la creatividad y el desarrollo de una visión de la vida que pueda traducirse en un proyecto de vida auténtico para cada persona.

## **Una mirada general de la orientación y sus funciones**

De manera general, se puede afirmar que, la Orientación es un conjunto de

actividades educativas destinadas a los alumnos, los padres y los profesores, con el objetivo de contribuir al desarrollo humano e integral de sus integrantes a fin de potenciar sus capacidades y talentos, que permita concretizar su propio proyecto de vida (Danvers, 2009; Oudry, 2006).

“Una definición, más o menos generalizada, de Orientación desde el punto de vista del individuo, la concibe como un proceso de desarrollo que le permite al sujeto conocer sus capacidades y limitaciones y encontrar un camino de vida utilizando las oportunidades que el medio le ofrece, lo que le permite el desarrollo de sus potencialidades para su realización como ser humano y para beneficio de la sociedad en que vive” (Salas, 1992, p. 21).

En este sentido, la labor orientadora funciona como un factor de apoyo en el **proceso de enseñanza-aprendizaje**, ya que ofrece una visión, procedimientos y herramientas para que el docente pueda potenciar su labor formativa e instrucción de sus alumnos y, de este modo, dar mayores posibilidades al logro de los objetivos propuestos en el perfil del estudiante que propicia el establecimiento educacional.

Para la Orientación, cada alumno tiene sus propias fortalezas y debilidades para enfrentar el camino hacia la madurez, y supone que el profesor debe ser capaz de realizar **adaptaciones curriculares** para cada alumno que atiende. Estas adaptaciones buscan ofrecer una respuesta a la diversidad y heterogeneidad de los alumnos, sean biológicas, psicológicas, sociales, económicas y culturales.

Al considerar la diversidad personal y social de los alumnos, los orientadores buscan contextualizar la docencia y el proceso de asesoramiento que implica responder a estos desafíos humanos y educativos, sin excluir a nadie: no importa el ritmo de aprendizaje, la motivación del alumno, el historial educativo, su origen socioeconómico y familiar, sus capacidades personales o el tipo de inteligencia, entre otros elementos diferenciadores que suelen darse en la práctica docente.

En la realidad chilena, un estudio de Rossetti sobre la Orientación en los Establecimientos y el rol del Orientador, realizado el año 2002, muestra entre sus principales resultados que, si bien un 88% posee post-título de orientación, el número

de orientadores es insuficiente. Un 72% afirma que lo más importante es mejorar la formación de los orientadores, mientras que un 94% señala que la temática más importante de la Orientación es la participación ciudadana. La Orientación Vocacional y Laboral aparece como última prioridad con un 33% de preferencias. Un 62% participa en el Equipo de gestión y un 64% en el Equipo Directivo. Un 92% concentra su trabajo en la atención individual a alumnos y un 86% afirma que nunca se ha vinculado con la OMIL (Oficina Municipal de Información e Intermediación Laboral). Un 80% no tiene contactos con organismos externos al establecimiento; un 57% afirma que nunca se ha vinculado con orientadores de otros establecimientos (Rossetti, 2003).

En el estudio anterior, realizado a nivel nacional, se destaca la escasa importancia de la orientación vocacional en el rol del orientador, sobre todo, si se considera que uno de los factores a los que se atribuye mayor importancia en la deserción universitaria es el factor vocacional (Centro de Microdatos, 2008).

Considerando la heterogeneidad del sistema educacional chileno, ya sea de acuerdo a la modalidad curricular, el tipo de dependencia de los establecimientos y las características del tipo de población que atiende, es esperable que la importancia atribuida a la orientación vocacional, así como las actividades asociadas varíen entre los establecimientos. No obstante, cualquier iniciativa para potenciar esta área y aumentar la efectividad del trabajo de los orientadores debería considerar el rol que éstos desempeñan y la identidad que tienen dentro del establecimiento, en especial, en un contexto en que los roles de los profesionales fuera del aula no están del todo claros, como lo demuestra, por ejemplo, un estudio realizado acerca del rol del psicólogo (García, Carrasco, Mendoza & Pérez, en revisión).

En lo que concierne a la identidad profesional, se trata de un constructo que cobra sentido si se alude a un proceso dinámico e interactivo de construcción, en el cual convergen variables subjetivas traducidas en la historia personal, y también variables sociales reflejadas en las referencias y pertenencias colectivas (Galaz, 2009). En esta perspectiva, resulta de interés señalar que esta identidad, no se construye por una simple asignación que otros realizan en forma autoritaria, sobre la base de contenidos de la profesionalidad. Por el contrario, la construcción de dicha

profesionalidad implica a la vez, un diálogo del sujeto consigo mismo y con su historia, al igual que una negociación permanente de significados con aquellos que comparten su ámbito profesional (Cattonar, 2001; Dubar, 1991; Perrenoud, 2004). La identidad surge precisamente de esos saberes validados que se expresan a través de las acciones formativas del Orientador, en su práctica cotidiana.

A partir de lo anterior, surge la necesidad de tener evidencia empírica del rol y las actividades que realizan los orientadores, lo que conforma el objetivo general del presente trabajo.

## **Metodología**

Se realizó un estudio no experimental, transversal, mediante una encuesta en línea.

**Participantes:** La población estaba constituida por todos los profesionales que realizan labores de orientación en los establecimientos educacionales que imparten enseñanza media en la Región del Bío-Bío. A partir del contacto con estos establecimientos, se levantó un marco muestral con el correo electrónico de contacto de 300 de estos profesionales, de los cuales 113 revisaron la encuesta y 96 de ellos respondieron al menos el 90% de las preguntas, por lo que pasaron a constituir la muestra válida del estudio. De los 95 que informan sexo, un 68,4% (n = 65) son mujeres y un 31,6% (n = 30) son hombres, con un promedio de edad de 46,25 años (D.E. = 11,7).

**Instrumento:** Se les aplicó un cuestionario de autorreporte compuesto de 30 preguntas que abordaban cuatro temáticas: antecedentes generales del establecimiento, antecedentes generales del orientador, actividades profesionales del orientador y opinión sobre el proceso vocacional. El cuestionario fue previamente evaluado por 10 jueces expertos en orientación. En el presente artículo se exhibe una selección de los resultados referidos a las primeras tres temáticas.

**Procedimiento:** A través de los registros públicos del Ministerio de Educación, se identificó a los establecimientos que impartían enseñanza media en la región, estableciendo contacto telefónico para solicitar el correo electrónico de su o sus orientadores. De los 365 establecimientos contactados, 276 aportaron la información para generar el marco muestral del estudio, a quienes se les envió un correo invitándoles a responder una encuesta dispuesta en una plataforma en línea, en el transcurso de la semana siguiente al envío.

En la primera página de la encuesta se presentaba a los sujetos un consentimiento informado y para acceder al resto de las páginas debían aceptar las condiciones del estudio. En caso contrario, simplemente, tenían la posibilidad de cerrar la ventana.

Al cumplirse la fecha límite establecida en el correo, se reenvió una invitación a participar o a terminar de completar la encuesta a quienes aún no lo habían hecho. Dada la baja tasa de respuestas, se procedió a enviar invitaciones tres veces consecutivas.

## **Resultados**

### **Descripción de la muestra**

De la muestra obtenida, cerca del 50% de los orientadores se desempeña en establecimientos particulares subvencionados, aproximadamente un 40% en establecimientos municipalizados y un 16% en establecimientos particulares pagados.

Además, más de la mitad de participantes proviene de la Provincia de Concepción, seguida en representación por la Provincia de Ñuble en un 20% y la del Bío-Bío y Arauco respectivamente, Tabla N° 1.

**Tabla N° 1**  
**Distribución Muestral Según Provincia y Dependencia Administrativa**

	Provincia				Total
	Concepción	Bío-Bío	Ñuble	Arauco	
Municipal	16	8	10	3	37
	16,7%	8,3%	10,4%	3,1%	38,5%
Particular Subvencionado	22	8	9	5	44
	22,9%	8,3%	9,4%	5,2%	45,8%
Particular pagado	13	1	0	1	15
	13,5%	1,0%	,0%	1,0%	15,6%
<b>Total</b>	<b>51</b>	<b>17</b>	<b>19</b>	<b>9</b>	<b>96</b>
	53,1%	17,7%	19,8%	9,4%	100,0%

*N* = 96

En cuanto al plan curricular, cerca del 70% de los orientadores trabaja en establecimientos científico humanistas, un 16% lo hace en establecimientos técnico profesionales y otro 16% en establecimientos con ambos tipos de planes. Además, en las cuatro provincias hay mayor concentración de respuestas por parte de orientadores que se desempeñan en establecimientos científico humanista (Tabla N° 2).

**Tabla N° 2**  
**Distribución Muestral Según Provincia y Plan Curricular**

	Provincia				Total
	Concepción	Bío -Bío	Ñuble	Arauco	
Científico Humanista	36	12	11	4	63
	38,7%	12,9%	11,8%	4,3%	67,7%
Técnico profesional	8	2	3	2	15
	8,6%	2,2%	3,2%	2,2%	16,1%
Ambos	5	3	5	2	15
	5,4%	3,2%	5,4%	2,2%	16,1%
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>17</b>	<b>19</b>	<b>8</b>	<b>93</b>
	52,7%	18,3%	20,4%	8,6%	100,0%

*N* = 93

Un cruce por tipo de dependencia administrativa indica igualmente que los orientadores sobre los cuales se registran estos resultados, se concentran en el plan científico humanista en los tres tipos de dependencia (Tabla N° 3).

**Tabla N° 3**  
**Distribución muestral según Dependencia administrativa y Plan Curricular**

	Municipal	Particular Subvencionado	Particular pagado	Total
Científico Humanista	16	34	13	63
	17,2%	36,6%	14,0%	67,7%
Técnico profesional	8	6	1	15
	8,6%	6,5%	1,1%	16,1%
Ambos	13	2	0	15
	14,0%	2,2%	0,0%	16,1%
<b>Total</b>	37	42	14	93
	39,8%	45,2%	15,1%	100,0%

$N = 93$

Respecto a los años de experiencia laboral, los orientadores promedian un total de 12 años desarrollando dicha función, siendo de 9 años promedio en los hombres y de 12 años promedio en las mujeres (Tabla N° 4).

**Tabla N° 4**  
**Años de Experiencia Laboral Según Sexo del Orientador**

Sexo	Media	N	D.E.
Hombre	9,31	26	8,02
Mujer	12,36	56	8,87
Total	11,39	82	8,68

Cuando se consulta específicamente por el cargo desempeñado, un 75% se define como orientador, un 11% como encargado de orientación y un 14% en otro tipo de cargo (Tabla N° 5).

**Tabla N° 5**  
**Cargo Desempeñado por el Encuestado según Dependencia Administrativa**

	Orientador	Encargado de Orientación	Otro	Total
Municipal	27	4	6	37
	29,3%	4,3%	6,5%	40,2%
Particular Subvencionado	32	4	5	41
	34,8%	4,3%	5,4%	44,6%
Particular Pagado	10	2	2	14
	10,9%	2,2%	2,2%	15,2%
<b>Total</b>	69	10	13	92
	75,0%	10,9%	14,1%	100,0%

$N = 92$

Por último, en cuanto al nivel de perfeccionamiento de los orientadores, más del 70% cuenta con algún perfeccionamiento, en contraste con un 23% que nunca se ha perfeccionado a través de un curso de especialización (Tabla N° 6).

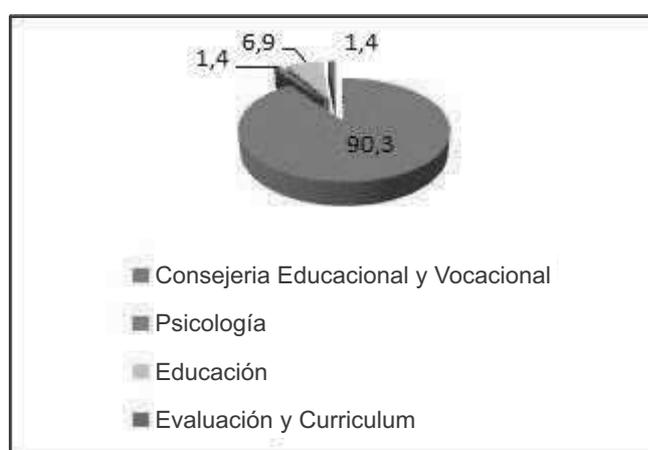
**Tabla N° 6**  
**Perfeccionamiento Efectuado por el Encuestado según Dependencia Administrativa**

	¿Ha cursado algún post-título o postgrado en orientación?				Total
	No	Estoy cursando las asignaturas	Egresé del programa	Tengo el título o diploma	
Municipal	6	0	1	29	36
	6,8%	0,0%	1,1%	33,0%	40,9%
Particular Subvencionado	10	3	2	24	39
	11,4%	3,4%	2,3%	27,3%	44,3%
Particular Pagado	4	0	0	9	13
	4,5%	0,0%	0,0%	10,2%	14,8%
<b>Total</b>	20	3	3	62	88
	22,7%	3,4%	3,4%	70,5%	100,0%

$N = 88$

Un análisis de las preferencias de especialización por parte de los profesionales, indica que, del total de orientadores perfeccionados ( $n = 72$ ), el 90% de ellos lo hace en el área de la Consejería Educacional y Vocacional, en menor proporción en el área de Educación General, Psicología y Evaluación y Currículo (Gráfico N°1).

**Gráfico N° 1**  
**Tipos de Perfeccionamiento Efectuado por los Encuestados**



$N = 72$

### **Actividades profesionales del Orientador**

Se consultó a los orientadores respecto de la frecuencia con la cual efectúan un conjunto de actividades de orientación vocacional y laboral. Los resultados indican que la coordinación con instituciones externas y con profesores y directivos son las actividades que se desarrollan siempre o casi siempre, seguida por la planificación de actividades, la entrega de información vocacional a los alumnos y la atención individual (entrevistas y estudios de casos), respectivamente.

Destaca como una actividad que se efectúa frecuentemente, el diagnóstico de los alumnos, el trabajo en grupos, la evaluación de la función orientadora, el análisis de tests y cuestionarios vocacionales y la entrega de información vocacional a los estudiantes, respectivamente.

Aquellas que sólo se efectúan en algunas ocasiones son: el uso del diario mural, la gestión con el centro de alumnos y la reunión con los centros de padres y apoderados.

Por último, la actividad declarada como la menos efectuada es la gestión conjunta con los centros de alumnos (Tabla N° 7).

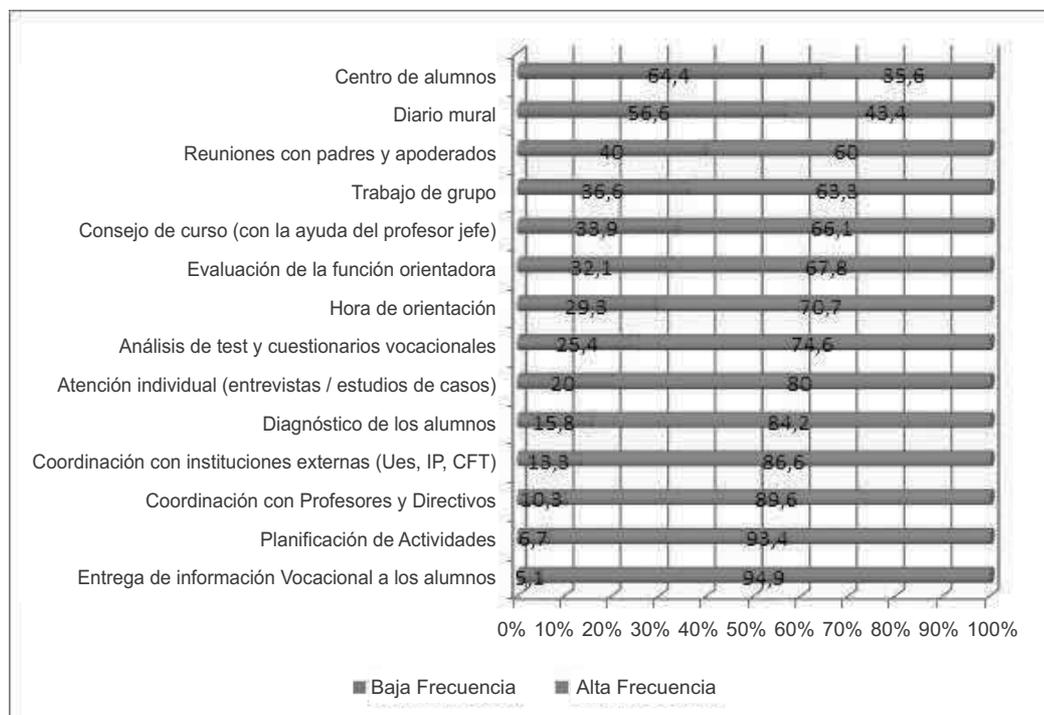
**Tabla N° 7**  
**Frecuencia en la Realización de Actividades de Orientación Vocacional**

	Casi Nunca	A Veces	Frecuentemente	Siempre o casi siempre
Trabajo de grupo	5,6	28,9	53,3	12,2
Centro de alumnos	32,6	34,8	20,2	12,4
Diario mural	16,9	38,2	28,1	16,9
Análisis de test y cuestionarios vocacionales	5,6	29,2	46,1	19,1
Evaluación de la función orientadora	4,7	28,2	47,1	20,0
Diagnóstico de los alumnos	3,4	14,9	54,0	27,6
Reuniones con padres y apoderados	3,3	33,3	35,6	27,8
Consejo de curso (con la ayuda del profesor jefe)	9,0	25,8	32,6	32,6
Hora de orientación	4,6	21,8	33,3	40,2
Atención individual (entrevistas / estudios de casos)	2,2	11,1	37,8	48,9
Entrega de Información Vocacional a los alumnos	2,2	2,2	43,8	51,7
Planificación de Actividades	1,1	4,4	38,9	55,6
Coordinación con Profesores y Directivos	2,3	8,0	29,9	59,8
Coordinación con Instituciones externas (Ues, IP, CFT)	4,4	11,1	23,3	61,1

N= 96

Un análisis según plan curricular muestra que, en aquellos establecimientos con modalidad científico humanista, todas las actividades son desarrolladas con alta frecuencia por más del 60% de los orientadores, a excepción de la gestión del diario mural y la relación con el centro de alumnos (Gráfico N° 2).

**Gráfico N° 2**  
**Nivel de Frecuencia en la Realización de Actividades de Orientación Vocacional en Establecimientos con Plan Científico Humanista**

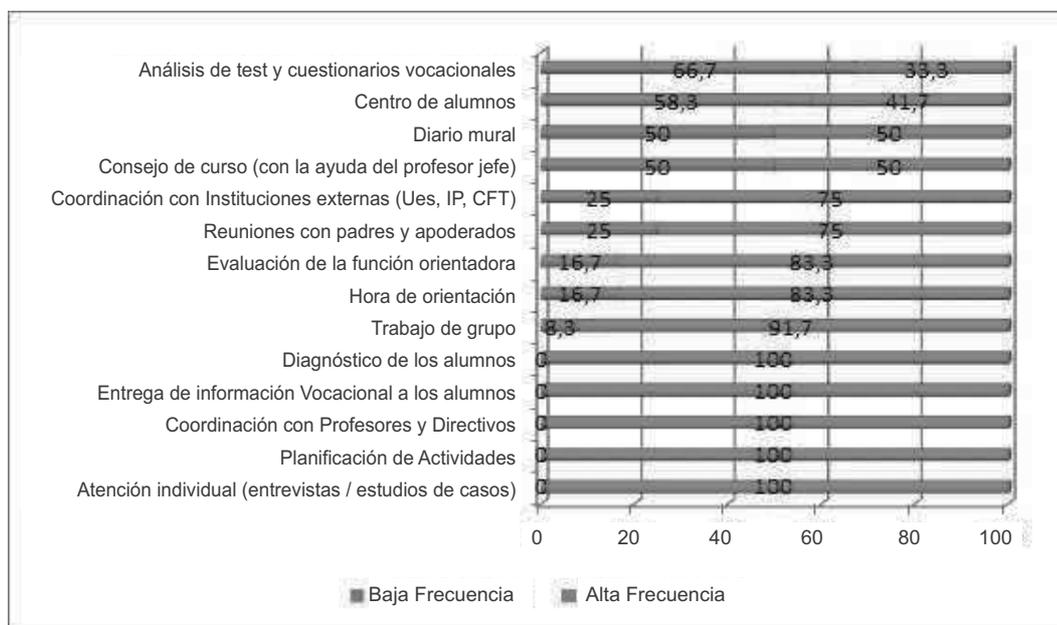


N = 96

En cuanto a los establecimientos con modalidad técnico profesional, se destaca que, las mismas actividades son realizadas por éstos, en una mayor proporción que en los establecimientos con modalidad científico humanista y, entre ellas, se pueden mencionar: atención individual, planificación de actividades, coordinación con profesores y directivos, entrega de información vocacional a los alumnos y diagnóstico de los alumnos.

En ambos tipos de establecimientos, la gestión de diario mural y del centro de alumnos son las actividades menos efectuadas por los orientadores; además, sucede algo similar con el análisis de tests y cuestionarios vocacionales (Gráfico N° 3).

**Gráfico N° 3**  
**Nivel de Frecuencia en la Realización de Actividades de Orientación**  
**Vocacional en Establecimientos con Plan Técnico Profesional**



$N = 96$

También se consultó respecto del nivel de importancia que los profesionales otorgan a diversas actividades asociadas a la orientación vocacional y laboral.

Los resultados muestran como más importante, el desarrollo de atenciones individuales hacia los alumnos con un 97% de las respuestas. En un segundo nivel, pero igualmente relevante a nivel porcentual, las horas de orientación y las reuniones con padres y apoderados, se consideran también relevantes. En un tercer nivel de importancia, se declaran actividades tales como: el análisis de tests y cuestionarios vocacionales, la asistencia a casas abiertas de las universidades y el uso de los consejos de curso para labores de orientación.

Al contrario, el uso del diario y mural y la gestión coordinada con el centro de alumnos son las actividades con un menor nivel de representación en la categoría “muy importante” y con una mayor participación en las categorías “medianamente importante” y “poco importante”.

Por último, cabe señalar que del total de encuestados, ninguno afirmó que algunas de las actividades mencionadas fueran “nada importante” (Tabla N° 8).

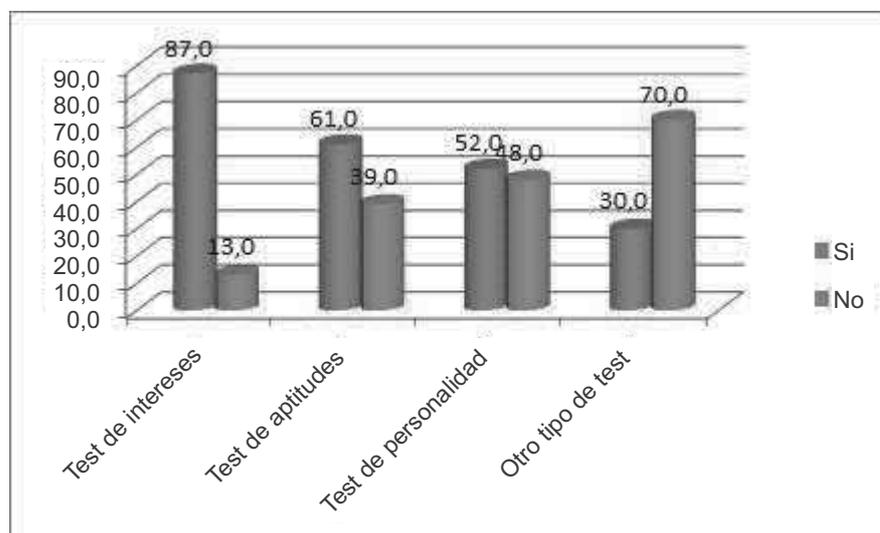
**Tabla N°8**  
**Nivel de Importancia en la Realización de Actividades de Orientación**  
**Vocacional**

	Nada importante	Poco importante	Medianamente importante	Muy importante
Atención individual (entrevistas / estudios de casos)	0,0	0,0	3,4	96,6
Hora de orientación	0,0	2,2	12,4	85,4
Reuniones con padres y apoderados	0,0	0,0	14,6	85,4
Análisis de test y cuestionarios vocacionales	0,0	1,1	22,5	76,4
Casa abierta de las universidades	0,0	2,2	22,5	75,3
Consejo de curso (con la ayuda del profesor jefe)	0,0	1,1	24,7	74,2
Trabajo de grupo	0,0	0,0	37,1	62,9
Centro de alumnos	0,0	11,2	46,1	42,7
Diario mural	0,0	16,3	52,3	31,4

*N= 96*

Un acercamiento al uso de tests específicos para orientar vocacionalmente a los alumnos, manifiesta que, el más utilizado es el test de intereses en un 87% de los establecimientos, seguido por el test de aptitudes, test de personalidad y otro tipo de test, respectivamente (Gráfico N° 4).

**Gráfico N° 4**  
**Uso de Test para Orientación Vocacional de los Alumnos**



*N* = 96

El mismo análisis, distinguiendo por dependencia, indica igual tendencia, siendo el test de intereses el más usado con fines de orientación vocacional. Por otra parte, es destacable que los establecimientos particulares son los que muestran en mayor medida el uso de tests alternativos a los ya mencionados, al igual que los establecimientos subvencionados, pero, en menor intensidad. Sólo un 18,9% de los establecimientos municipalizados señala utilizar otros tests adicionales, por lo tanto, siguen una lógica de medición y análisis más tradicional de la orientación vocacional (Tabla N° 9).

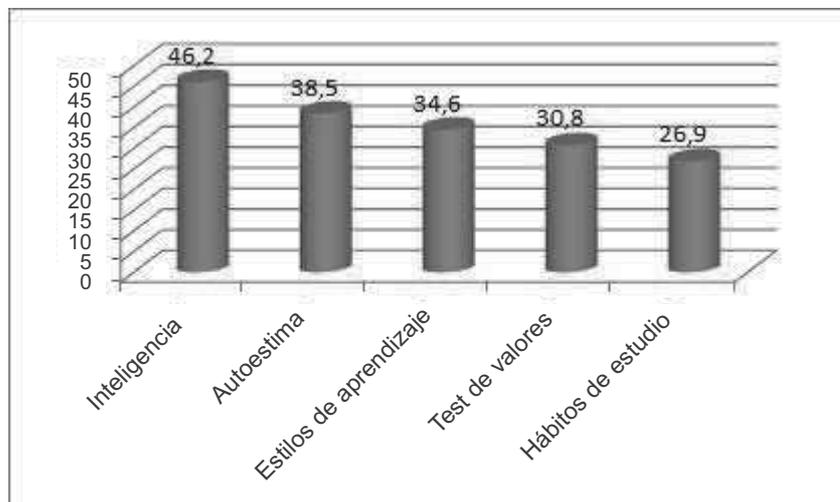
**Tabla N° 9**  
**Nivel de Frecuencia en el Uso de Test de Orientación Vocacional según Dependencia**

	Municipal	Particular Subvencionado	Particular
Test de intereses	94,6	88,6	73,3
Test de aptitudes	62,2	63,6	53,3
Test de personalidad	56,8	50,0	46,7
Otro tipo de test	18,9	34,1	46,7

*N* = 96

Con el fin de obtener información más específica, se consultó respecto a los otros tests que los orientadores están utilizando, además de los ya señalados. Los datos indican que un 46% de aquellos orientadores que usan otras herramientas, aplican test de inteligencia, un 39% mide los niveles de autoestima, un 35% los estilos de aprendizaje, un 31% aplica algún test o estrategia de medición de valores y un 27% evalúa hábitos de estudio (Gráfico N°5).

**Gráfico N° 5**  
**Uso de Test Alternativos para Orientación Vocacional de los Alumnos**



N = 26

Por último, se consultó por la existencia de programas de orientación vocacional implementados en el establecimiento, ante lo cual un 66% señaló que sí existía una implementación formal de algún programa en contraste con 34% donde estas iniciativas están ausentes. Los establecimientos subvencionados y municipalizados, respectivamente, son los que más ejecutan este tipo de programas (Tabla N°10).

**Tabla N° 10**  
**¿Existe un Programa de Orientación Vocacional en su Establecimiento?**

	<b>Municipal</b>	<b>Particular Subvencionado</b>	<b>Particular pagado</b>	<b>Total</b>
<b>Sí</b>	23	28	7	58
	65,7	70,0	53,8	65,9
<b>No</b>	12	12	6	30
	34,3	30	46,2	34,1
<b>Total</b>	35	40	13	88
	100	100	100	100

N = 88

Un análisis cualitativo de los programas y actividades implementadas por tipo de dependencia, se expone en el Cuadro N° 1.

**Cuadro N° 1**  
**Tipos de Programa y Actividades Sistemáticas de Orientación Vocacional Implementados según Dependencia**

<b>Dependencia</b>	<b>Programas</b>
<b>Municipal</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elección de planes diferenciados.</li> <li>• Aplicación de test y ensayos para la prueba de selección académica con el apoyo de Universidades y preuniversitarios.</li> <li>• Entrega de información laboral y profesional para la consecución de estudios.</li> <li>• Evaluación de intereses individuales según entrevistas y cuestionarios vocacionales.</li> <li>• Programas de orientación laboral.</li> <li>• Programas integrados de acción tutorial en conjunto con las jefaturas.</li> <li>• Visitas a universidades, institutos técnicos y empresas.</li> </ul>
<b>Particular subvencionado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Elección de planes diferenciados.</li> <li>• Aplicación de cuestionarios y test para ir canalizando a los alumnos en sus aptitudes y habilidades.</li> <li>• Charlas y trabajos del profesor jefe.</li> <li>• Programa “Decidiendo mi futuro”, implementado desde octavo básico a tercero medio.</li> <li>• Desarrollo de pasantías, casas abiertas y ferias vocacionales.</li> <li>• Programas de orientación vocacional combinados con formación valórica y convivencia escolar.</li> <li>• Apoyo en la identificación temprana de hobbies, intereses y habilidades vocacionales.</li> <li>• Informar sobre las oportunidades laborales en base a convenios con instituciones privadas y universidades.</li> <li>• Desarrollo de actividades en conjunto con la red “Chile califica”.</li> <li>• Aplicación de entrevistas individuales a alumnos y apoderados.</li> </ul>
<b>Particular pagado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acompañamiento secuenciado permanente conforme a nivel de desarrollo.</li> <li>• Aplicación de métodos de exploración vocacional desde segundo medio.</li> <li>• Aplicación de entrevistas, visitas a universidades, charlas, pasantías y aplicación de instrumentos de medición.</li> <li>• Desarrollo de metodologías para manejo de estrés y elaboración de proyecto de vida.</li> </ul>

## **Conclusiones**

Un primer antecedente que destaca de los resultados es que, la mayoría de los orientadores encuestados reporta contar con alguna especialización o actividad de perfeccionamiento, no obstante, estas son genéricas y no apuntan a aspectos específicos del quehacer profesional. Lo anterior, plantea la discusión sobre el nivel y foco de estas especializaciones sobre temáticas amplias, que sean congruentes con las necesidades y requerimientos del contexto donde el orientador se desempeña.

Este desafío se puede vincular a la experiencia de los orientadores encuestados, que tienen en promedio una década de práctica profesional. Reconocer la experiencia del orientador puede ayudar a desarrollar programas de perfeccionamiento más pertinentes y actualizados que respondan a sus propias necesidades de capacitación. Tal vez, una explicación plausible a la escasa pertinencia de los actuales programas de capacitación, sea consecuencia de la ejecución de políticas públicas de perfeccionamiento que restringen la libertad de elección del orientador, como también de las limitaciones de la oferta, tanto desde el Gobierno, como desde las universidades.

En contraste con los resultados obtenidos en el estudio del Rossetti (2003), en torno a las actividades de los orientadores, una de las actividades que más frecuentemente realizan como parte de su labor es la entrega de información vocacional. No obstante, existe diferencia entre los establecimientos Científico-Humanistas y Técnico- Profesionales en el uso de tests y cuestionarios vocacionales, ya que, si bien es una actividad frecuentemente realizada en los primeros, en los segundos la realiza sólo un tercio de los encuestados, siendo la actividad efectuada en menor grado.

Estos resultados serían explicables por la misma modalidad curricular, en donde los alumnos de establecimientos Científico- Humanistas ingresan a los establecimientos sin tomar una previa decisión vocacional y durante sus estudios deben asumir una elección vocacional frente a la enseñanza superior. Por el contrario, en las instituciones Técnico- Profesionales, los alumnos ya eligen un programa de estudios determinado, lo que se podría entender como una elección vocacional

previa. Esta situación podría llevar a asumir que los estudiantes de la enseñanza científico humanista primero necesitan de mayor información y apoyo para la toma de sus decisiones vocacionales, en cambio, los estudiantes de establecimientos técnico profesionales, al parecer, tendrían una elección vocacional más definida. Sin embargo, lo anterior encierra el riesgo de limitar las opciones de elección de los alumnos de establecimientos Técnico- Profesionales para elegir una carrera distinta al programa que ya cursan.

Al evaluar la importancia atribuida a las actividades que realizan, se encuentra una consistencia entre las actividades declaradas y la frecuencia con se realizan, es decir, aquellas consideradas de menor importancia tienden a ejecutarse con menor frecuencia en su diario quehacer. Si bien estos antecedentes pueden llevar a suponer que el rol del orientador está medianamente definido en sus actividades y responsabilidades, existen otras actividades que tienen una baja ejecución, como son: la coordinación con los alumnos o el uso de medios de difusión de información a la comunidad. Esta situación puede conducir a cuestionar el actual rol del orientador que se atribuye a sí mismo como profesional.

Finalmente, en relación a los tests aplicados por los orientadores para su trabajo diagnóstico, se reconoce el test de intereses vocacionales como la herramienta más utilizada para la elección vocacional de sus alumnos; hecho común a todos los establecimientos consultados. A pesar de estas similitudes, se advierten diferencias en torno al uso de otros tests, como es el caso de los cuestionarios de aptitudes, personalidad, autoestima, valores y estilos de aprendizaje, que son más utilizados en establecimientos particulares, especialmente en los particulares pagados, situación que muestra que dichos establecimientos estarían aplicando una evaluación más integral del estudiantado, lo que favorecería su propio desarrollo.

También en los establecimientos particulares pagados se reconoce la realización de actividades sistemáticas para atender variables socioemocionales de los alumnos y situaciones emergentes, hecho que se puede explicar por la mayor autonomía de gestión y mayores recursos con que cuentan los colegios privadas.

Una diferencia adicional entre los establecimientos municipalizados y

particulares subvencionados frente a los colegios particulares pagados, se refiere a la elección de planes diferenciados para tercero medio, dado que los establecimientos municipales y subvencionados existen para apoyar la elección del plan diferenciado para el segundo ciclo de enseñanza media. Una posible explicación de dicha situación, radica en el alto rendimiento y el capital cultural que presentan los establecimientos privados en general, antecedentes que determinan la ausencia de actividades sistemáticas para orientar a estos alumnos en la elección diferenciada de estudios de segundo año de educación media.

Para finalizar, se debe reconocer que la construcción de la identidad es una acción permanente, dirigida a partir de la autorreflexión continua, que ayuda a asumir los límites que marcan una brecha entre la teoría y la práctica. Asimismo, la posibilidad de disminuir la distancia o diferencia entre la imagen profesional personal del orientador y las labores que realiza en la práctica orientadora, se organizan en torno a un eventual reconocimiento profesional, situación que todavía no acontece en el entorno del orientador educacional.

En otras palabras, este estudio pretende contribuir a discutir y revisar la identidad profesional del orientador mediante su autopercepción profesional y su propio ejercicio laboral en los establecimientos educacional de la región del Bío-Bío.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- CATTONAR, B. (2001). *Les Identités Professionnelles Enseignantes. Ébauche d'un Cadre d'Analyse*. Cahiers de Recherche du Girsef, 10, 1-34.
- CENTRO DE MICRODATOS(2008). *Estudios sobre Causas de la Deserción Universitaria*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- DANVERS, F. (2009). *S'orienter dans la Vie : une Valeur Suprême ? : Essai d'Anthropologie de la Formation*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion.
- DUBAR, C. (1991). *La Socialisation. Construction des Identités Sociales et Professionnelles*. Armand Colin: Paris.
- GALAZ, A. (2009). *Desarrollo Profesional Docente y Re- construcción de la*

*Identidad de los Profesores de Enseñanza Media: el Caso de los Grupos Profesionales de Trabajo.* Ponencia XX Encuentro Nacional y VI Internacional de Investigadores en Educación. Santiago: CPEIP.

GARCÍA, C., CARRASCO, G., MENDOZA, M. & PÉREZ, C. (en revisión). Rol del Psicólogo en Establecimientos Particulares Pagados del Gran Concepción, Chile: Un Proceso de Co-construcción. *Estudios pedagógicos.*

OUDRY, D. (2006). *L'orientation, c'est l'Affaire de Tous. Les Enjeux.* Editorial: CRDP Académie d'Amiens. France.

PERRENOUD, P. (2004). *Desarrollar la Práctica Reflexiva en el Oficio de Enseñar.* Barcelona: Grao.

SALAS, E. (1992). *¿Cómo Orientar? Algunos Enfoques de la Orientación Escolar o Asesoramiento para Chile como País Latinoamericano.* Santiago: Universitaria.

ROSSETTI, J. (2003). *Diagnóstico sobre la Orientación y el Rol Socio-profesional de los Orientadores en los Establecimientos Educativos Chilenos.* Santiago: PIIE.

Artículo Recibido : 28 de Octubre de 2011

Artículo Aceptado : 02 de Diciembre de 2011